

ENTREVISTA



José María Alonso
Presidente electo de CIAM

“Me parece
inconcebible
que un arbitraje
en lengua
española se vaya
a Zúrich”

ENTREVISTA | JOSÉ MARÍA ALONSO PRESIDENTE ELECTO DEL CENTRO INTERNACIONAL DE ARBITRAJE DE MADRID

“Me parece inconcebible que un arbitraje en lengua española se vaya a Zúrich”

El futuro presidente de CIAM califica a la institución como “un proyecto de país” en el que busca el apoyo de las administraciones públicas para dar a conocer que es un centro “serio” y “trasciende a las personas que lo dirigen”.

Alejandro Galisteo, Madrid
Hace 55 días, al arbitraje en España le sacudió un tsunami que despertó con la dimisión de José Antonio Caínzos como presidente del Centro Internacional de Arbitraje de Madrid (CIAM). Desde entonces, Juan Serrada ostenta la presidencia interina de una institución que nació hace dos años y medio con el objetivo de posicionar Madrid como una plaza de referencia. “Las empresas saben que las instituciones están por encima de las personas que lo dirigen. Y CIAM es una institución seria”. Así califica la situación actual del centro José María Alonso, presidente electo de un organismo que, en estos momentos, solo acapara el 5% de los arbitrajes internacionales tramitados en nuestro idioma. “Me parece inconcebible que alguien con un arbitraje en lengua española se vaya a Zúrich”, lamenta.



Autonomía

En la etapa que inicia José María Alonso en la presidencia del Centro Internacional de Arbitraje, las cortes españolas que lo integran “apoyarán y colaborarán con CIAM, pero esta es una entidad autónoma e independiente de quien lo haya fundado”, aclara Alonso, quien no ve incompatible su labor al frente de esta institución con un futuro como consejero del Consejo General de la Abogacía Española.

Para aumentar esta cifra al 25%, según aspira a alcanzar al final de su mandato de cuatro años –prorrogables a otros cuatro– en la presidencia CIAM, Alonso busca el apoyo de todas las cortes que lo integran y las administraciones que están detrás, en especial la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital. “Es un proyecto de país. Hay que hacer que esto se conozca a nivel internacional y que se introduzcan en los contratos las cláusulas de sumisión al CIAM”, señala.

En este sentido, Alonso reivindica las particularidades de España para señalarlo como un lugar propicio para el arbitraje: “Tenemos una ley en la materia que es de las más modernas del mundo y una justicia que colabora con el arbitraje. Cualquiera que venga aquí sabe que la decisión tomada en un procedimiento arbitral será respetada por los tribunales”.

En particular, el letrado califica a Madrid como la urbe mejor interconectada con América Latina. “Es una ciudad dotada de las mejores in-

fraestructuras. Al igual que la Corte de Estocolmo se ha convertido en referente en los arbitrajes de Europa del este, Madrid debe ser referencia con los de Latam”.

Además, por su labor como árbitro, Alonso señala que en audiencias observa a letrados latinos, anglosajones y españoles. De estos últimos, afirma que su nivel “no es que sea igual al de sus colegas, sino que es superior”.

En este sentido, el exsocio director de Baker McKenzie

MEDIACIÓN



Soy partidario de incluir cláusulas multimodales en los contratos. Que primero se vaya a la mediación. Si no hay acuerdo, al arbitraje”

PRECIO



Hay que despejar la idea de que el arbitraje es más caro que el procedimiento judicial. Solo es así si lo comparas en primera instancia”

en Madrid asegura que asume el cargo porque, entre otros, se lo han pedido los miembros del club español de arbitraje. “Está integrado por todas las grandes firmas. Para ellos, la institución es un proyecto nacional y van a recomendar a sus clientes que introduzcan cláusulas CIAM en sus contratos”, afirma.

Alonso, que asumirá su nuevo puesto el 1 de enero de 2023, explica que “el arbitraje internacional contrariamente al doméstico no es una op-

ción, es una necesidad”. Por eso, para el todavía decano del Colegio de la Abogacía de Madrid, el contexto inflacionista no influirá en estos procedimientos. “Probablemente se prodigue más la mediación. Por eso, soy partidario de incluir cláusulas multimodales en los contratos. Que primero se vaya a la mediación y, si no se llega a un acuerdo, se acuda al arbitraje. Pero esto trasciende el centro, es un problema cultural. Hay que hacer ver a la gente que mediar es una forma de arreglar el conflicto”.

El también ex socio director de Garrigues asegura que “hay que despejar la idea de que el arbitraje es más caro” que el procedimiento judicial. “Si lo comparas con primera instancia, el arbitraje es más caro porque hay que pagar al árbitro y a la institución. Pero si a eso le sumas los recursos de apelación y casación, al final el procedimiento judicial es más caro”.

Probable financiación Next Generation

En su búsqueda de nuevas vías de financiación para el Centro Internacional de Arbitraje de Madrid, José María Alonso consultó a Didier Reynders, comisario de Justicia de la Unión Europea, en su reciente visita a España si el CIAM es susceptible de ser financiado por los fondos Next Generation. “Lo es, pero tengo que

convencerlo de que es proyecto europeo”, explica el futuro presidente de una institución que busca posicionarse de forma fuerte en Europa. “Se trata de atraer a un país europeo arbitrajes que se están llevando los países anglosajones”, asegura Alonso. Además, el letrado afirma haber estado en

conversaciones con Daniel Calleja, jefe de los servicios jurídicos de la Comisión Europea. “Hasta ahora, los acuerdos de protección recíproca de inversiones los negociaban los estados. Pero van a pasar a ser gestionados por la Comisión”, indica sobre su propuesta para que el CIAM pudiera ventilar arbitrajes de inversión.